

Aporte de la construcción privada al producto bruto local

Se estima que el valor agregado por la construcción privada a la economía de Bahía Blanca durante 2014 y 2015 fue de 1.009 y 1.167 millones de pesos, respectivamente.

El aporte de la actividad de la construcción al producto bruto local cayó un 30% en 2014, consolidando la baja del año previo, y se recuperó un 16% durante 2015.

La performance sectorial se asocia a la superficie construida, que mermó en 2014 y se recuperó en 2015, y al ritmo de crecimiento de los costos de obra y cotizaciones inmobiliarias.

En el marco de la serie de estudios dedicados a la estimación del producto bruto de la ciudad de Bahía Blanca y su tendencia, se incluye en la presente nota la actualización de uno de los sectores más relevantes para la economía local, que es el de la construcción privada.

El desenvolvimiento de la actividad de la construcción representa un indicador fundamental de la marcha de la economía en su conjunto por constituir el principal dinamizador de la actividad, presentar numerosos encadenamientos y aportar el efecto multiplicador más importante, siendo la principal fuente de empleo directo e indirecto.

La participación de la construcción privada local en el PBI del sector construcción a nivel país es del orden del 1% y se constituye como una de las actividades de mayor peso en relación al valor de la producción nacional. Asimismo y en el marco de la desaceleración e ingreso a la fase recesiva del ciclo económico en el país, la construcción ha evidenciado un estancamiento y posterior caída durante el último tiempo, tal cual lo revelan las estadísticas de permisos en total del país y en las distintas localidades relevadas, entre las que figura Bahía Blanca. En tal contexto cabe preguntarse en qué medida dichas condiciones, sumadas a la inflación y la devaluación cambiaria, han incidido en el aporte del sector a la economía bahiense durante 2014 y 2015, aspecto que es abordado en el presente informe.

En la primera parte de la nota, se resumen los principales pasos metodológicos para estimar el aporte sectorial. En la segunda parte, se ofrecen los resultados obtenidos para los años 2014 y 2015 y su comparación con estimaciones previas.

Metodología de cálculo en resumen

El sector construcción se encuentra integrado por los establecimientos o unidades económicas dedicados principalmente a la realización, total o parcial, de edificios y obras de ingeniería civil tales como las de urbanización, saneamiento, electrificación, comunicaciones y transporte, hidráulicas y marítimas. La actividad asignada al sector

incluye las nuevas construcciones, así como las reformas, reparaciones y adiciones, tanto de carácter artesanal como técnico.

La industria de la construcción abarca una amplia gama de actividades llevadas a cabo por unidades de compleja organización que se interrelacionan integrando varios procesos productivos. Quedan encuadradas dentro de esta categoría las etapas que van desde la preparación de los terrenos para el levantamiento de edificaciones hasta las relacionadas con la terminación y el acondicionamiento de las obras para su utilización. También se consideran actividades propias del sector la instalación de ascensores, escaleras mecánicas, calderas, carpintería metálica y equipos de acondicionamiento climático, entre otros, realizados por cuenta de terceros. En el mismo sentido, queda comprendido el montaje in situ de construcciones prefabricadas por terceros.

A los fines de la medición del valor agregado sectorial, no se incluye la construcción por cuenta propia de edificios e instalaciones no residenciales efectuadas por las unidades agropecuarias, mineras y manufactureras, puesto que estas actividades se incluyen en los cálculos de los sectores pertinentes.

Las actividades de la construcción se dividen en dos grupos que permiten desagregarla según origen, de acuerdo a si ha sido realizada por el sector privado o por el público. La primera rama incluye la construcción de viviendas, locales comerciales, oficinas, depósitos y recintos para fábricas y demás actividades productivas. La segunda cubre todas las actividades financiadas por los distintos organismos gubernamentales, incluyendo las reparaciones mayores, ya sea que la obra se ejecute directamente o por contrato con terceros, excepto las construcciones destinadas a usos militares.

Existen tres formas alternativas básicas para estimar el valor agregado de un sector de la economía y, en particular, del sector construcción:

1. *Método de la producción.* Consiste en restar al valor bruto de producción de cada agente productor o subsector, el valor de los insumos intermedios utilizados en el proceso productivo. En consecuencia, se requieren fundamentalmente datos de precios de mercado, impuestos, subsidios y costos de materias primas y demás recursos productivos.
2. *Método del gasto.* Permite determinar, a nivel agregado, los componentes de la demanda de bienes y servicios de utilización final, independientemente de la actividad económica de los productores. En este caso, se trabaja con variables independientes tales como compras, inversiones y variación de existencias, entre otras.
3. *Método del ingreso.* Se trata de sumar las retribuciones a los factores productivos intervinientes en la generación de producto en cada sector. Los dos principales factores productivos en cualquier actividad son el trabajo y el capital, de manera que los salarios y beneficios son las variables claves en esta modalidad.

Según las particularidades de cada sector, resultará en cada caso más conveniente la adopción de uno u otro método, o bien, la aplicación combinada de los mismos para estimaciones parciales. En ocasión de este informe, se procede a calcular el valor agregado del sector construcción privada mediante el método de la producción, es decir, descontando del valor de mercado de las propiedades el monto atribuible al empleo de insumos intermedios. Si se tiene en cuenta que los diversos insumos

que se emplean en la construcción se consideran como productos finales en los respectivos sectores que los generan, entonces se requiere descontar su valor de los correspondientes precios de mercado para poder cuantificar el valor agregado de la actividad y como forma de no incurrir en una contabilización múltiple que sobreestime el producto bruto total de la ciudad. En otras palabras, una forma de contar con una medida preliminar del aporte sectorial o valor agregado por la construcción a la economía en su conjunto es procediendo a descontar del valor de mercado del producto final -en este caso, las edificaciones- el costo de producción del mismo en insumos intermedios, excluido el costo salarial de la mano de obra empleada.

Dado que los precios de los inmuebles difieren de acuerdo al tipo de estructura edilicia, es decir, según se trate de viviendas familiares, departamentos en propiedad horizontal o locales comerciales -más allá de antigüedad de los mismos y de su calidad de la construcción-, y según localización geográfica en la ciudad, se procede a tomar una muestra amplia de las cotizaciones publicadas para las tres categorías inmobiliarias en los diferentes sectores de Bahía Blanca. A partir de esta muestra, se arriba a valores promedio representativos para cada categoría para ser aplicados luego a la estimación del valor bruto sectorial, de acuerdo a la metodología arriba comentada. Los datos de cotización surgen de las publicaciones de las redes de inmobiliarias locales, información provista en los sitios web de los diferentes operadores del medio y consultas a agentes de la ciudad que también forman parte de la encuesta de coyuntura del CREEBBA.

Es conveniente aclarar que, si bien la valorización de la superficie a precios del mercado inmobiliario y del consumo intermedio de la construcción se efectúa de manera simultánea, esto constituye una simplificación a los fines de facilitar el cálculo y con el objetivo de no introducir en esta instancia supuestos adicionales que contienen una cierta cuota de arbitrariedad. La aclaración responde al hecho que los proyectos edilicios tienen un período de gestación que normalmente excede el año. Desde el momento que se solicita el permiso de construcción hasta la puesta en marcha y finalización de la obra en cuestión transcurre un período de varios meses, de manera que el momento de valorar la obra concluida difiere del correspondiente al trámite administrativo y al comienzo del proyecto. Incluso puede darse el caso de obras autorizadas que, por diferentes motivos, nunca lleguen a iniciarse. El supuesto que se toma para el cálculo es que las obras autorizadas se realizan dentro del año de referencia, teniendo en cuenta que la solicitud del permiso correspondiente demanda tiempo, molestias y dinero, de modo que lo más frecuente es que su gestión se lleve a cabo una vez decidido firmemente el emprendimiento. Con respecto a todos estos aspectos metodológicos, el cálculo puede replicarse suponiendo diferentes ritmos de ejecución de obra y escenarios de plazos, si bien el hecho de considerar al sector a lo largo de varios años permite una suerte de compensación, ya que en cada período se estarán concluyendo proyectos iniciados en el anterior, de manera que se estarán reflejando adecuadamente las tendencias de largo plazo.

Otro aspecto a tener en cuenta al momento de realizar las estimaciones es el tratamiento del Impuesto al Valor Agregado (IVA). Existen dos sistemas para su registro en el marco del cálculo del producto bruto. El sistema bruto consiste en valorizar todas las corrientes de obtención o utilización de bienes y servicios con inclusión del tributo, considerando como impuesto directo a cargo del sector analizado la diferencia entre sus débitos y créditos fiscales. El sistema neto, por su parte, incluye sólo el IVA pagado en última instancia al gobierno, que se relaciona principalmente con el consumo final de bienes, las compras de los sectores no gravados y las importaciones. Vale decir que excluye los denominados créditos por IVA. El criterio aquí adoptado es el primero, es decir, con inclusión del IVA.

Resultados

Cotizaciones inmobiliarias

Un aspecto dominante en la operatoria inmobiliaria en los últimos años ha sido la concreción de transacciones en dólares, en virtud de las exigencias de los oferentes interesados en la preservación o resguardo de los valores obtenidos. En el caso de las operaciones efectivizadas en pesos, durante 2014 y 2015 prácticamente dejó de regir el denominado tipo de cambio “inmobiliario” (promedio entre el oficial y el paralelo), pasando a aplicarse directamente el dólar blue o un valor cercano al mismo para determinar el equivalente en moneda nacional.

Haciendo un balance entre los precios informados en pesos y aquellos nominados en dólares para las propiedades ofrecidas en la plaza inmobiliaria bahiense durante los dos últimos años y teniendo en cuenta la superficie cubierta de las mismas, se llegó a un precio promedio de referencia para cada categoría por metro cuadrado. Concretamente, durante 2014 el metro cuadrado de viviendas se ubicó en los 10.500 pesos y, en el caso de departamentos y locales comerciales, las cotizaciones promediaron los 14.500 y 16.200 pesos, respectivamente. En tanto, en 2015, las cotizaciones de referencia para las propiedades seleccionadas fueron 12.800, 16.900 y 18.200 pesos por metro cuadrado, respectivamente.

Costos de obra

La información referida a los costos estándar de obra es fundamental para la estimación del consumo intermedio en la actividad de la construcción.

La referencia de los costos de obra por tipo de inmueble en Bahía Blanca surge del cálculo para tres modelos estándar de construcción, que toman en cuenta el precio de materiales tradicionales y la aplicación de normas del buen arte, mediante sub contratos separados¹. Se incluyen los costos de mano de obra para las distintas labores y se excluyen los honorarios de proyecto y dirección técnica de la obra, que son incorporados luego. Tampoco se consideran impuestos, sellados y derechos municipales de construcción.

¹Fuente: revista Obras y Protagonistas, sección Análisis Costos de Obra, modelos estandarizados C1, C2 y C3.

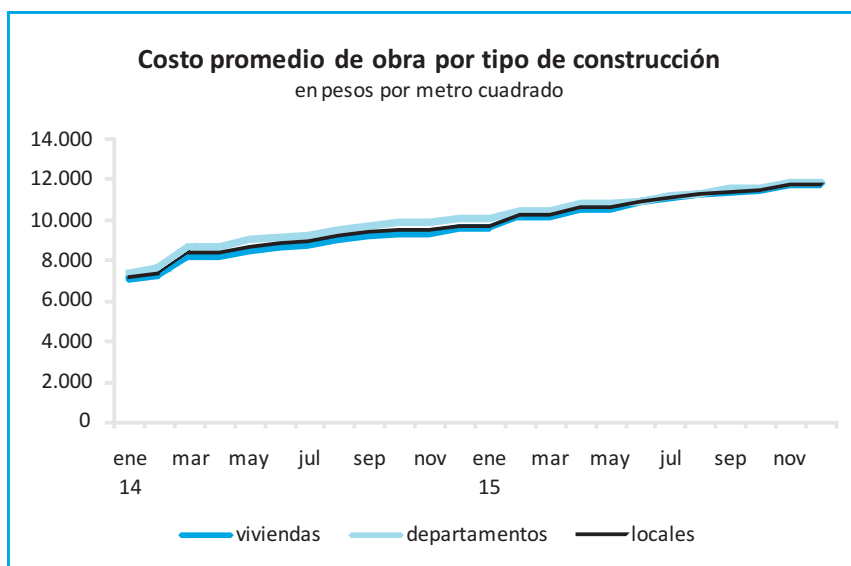
El costo de construcción promedio de viviendas en enero 2014 fue de 6.436 pesos por metro cuadrado y alcanzó los 10.673 en diciembre 2015. En tanto, los costos unitarios correspondientes a departamentos y locales fueron de 6.715 y 6.529 pesos a comienzos del período, respectivamente, y se ubicaron en los 10.784 y 10.710 al finalizar 2015. La consideración de montos por elaboración y dirección del proyecto implica un ajuste del orden del 10% en todas las cifras consideradas.

En el Gráfico 1 se observa la evolución mensual del costo de obra promedio por tipo de edificación, incluyendo honorarios de proyecto y dirección técnica, por metro cuadrado a lo largo de 2014 y 2015 el período de referencia para la estimación del aporte del sector.

Valor agregado sectorial

Entre los métodos disponibles para estimar el valor agregado sectorial, el seleccionado para llevar a cabo el ejercicio de cálculo en el presente informe es el de la producción.

Gráfico 1



Fuente: elaboración CREEBBA en base a datos de la revista Obras y Protagonistas

²Departamento de Contralor de Obras Particulares - Municipalidad de Bahía Blanca.

El primer paso del procedimiento de cálculo es la estimación del valor bruto de producción del sector que, en esencia, es la valoración a precios de mercado de la nueva superficie construida en el año para cada una de las categorías edilicias. Los datos de superficie surgen de las estadísticas municipales de proyectos de construcción autorizados², asumiéndose que el tiempo transcurrido entre la salida del expediente y la concreción de la obra es despreciable, ya que no hay modo de conocer los ritmos de avance de los trabajos en forma individualizada. En las tres primeras columnas del Cuadro 1 se detallan los valores estimados de valor bruto de producción por categoría para cada uno de los meses de 2014 y 2015, a partir de la superficie autorizada y las cotizaciones inmobiliarias vigentes en dichos períodos, antes detalladas. Computando todas las categorías y todos los meses, se llega a que el valor bruto de producción del sector en Bahía Blanca los mencionados años fue de 3.072,3 y 4.281,5 millones de pesos, respectivamente.

El siguiente paso es la cuantificación del consumo intermedio, que surge a partir de los costos de obra comentados en el apartado anterior, con algunos ajustes. Los costos totales se calculan ponderando los metros cuadrados autorizados de obra por mes por los valores de referencia mensuales de los costos unitarios estimados por categoría. De dichos montos se deriva el consumo intermedio. Hay que tener presente que el consumo intermedio es el gasto total en materias primas, materiales, insumos intermedios y demás bienes y servicios utilizados en el proceso productivo del sector, exceptuando las erogaciones en concepto de mano de obra. Según surge de estructuras estandarizadas de costos, se estima que el consumo intermedio representa aproximadamente el 45% del costo total³. El detalle del consumo intermedio mensual estimado por tipo de obra figura en el segundo bloque de columnas del Cuadro 1, totalizando 2.063 millones de pesos en 2014 y 3.114,5 en 2015.

³El supuesto se basa en las estructuras de costos tipo publicadas por la revista Obras y Protagonistas, las cuales se consideran en promedio para establecer como parámetro para el cálculo un 55% de erogaciones destinado a mano de obra.

Finalmente se procede a la deducción del consumo intermedio del valor bruto de producción, lo que constituye una medida aproximada del valor agregado por la actividad del sector al producto bruto de la ciudad. El tercer bloque de columnas del Cuadro 1 detalla tal diferencia por mes y por categoría edilicia, alcanzando para todo el sector de construcción privada 1.009 y 1.167 millones de pesos respectivamente en los dos años de interés.

Valor bruto de producción sectorial - Sector construcción privada

Cuadro 1

En millones de pesos corrientes discriminados para las categorías viviendas, departamentos y locales

Año 2014

Mes	Valor Bruto Producción (\$)			Consumo intermedio (\$)			Valor Agregado (\$)			VBP (\$)	CI (\$)	VA (\$)
	viv	dep	loc	viv	dep	loc	viv	dep	loc			
ene	78,7	41,9	56,6	53,0	21,3	25,1	25,6	20,5	31,5	177,2	99,5	77,7
feb	78,2	98,3	153,0	54,2	51,9	70,0	24,0	46,3	83,1	329,6	176,1	153,4
mar	90,6	63,6	87,3	70,9	38,3	45,2	19,8	25,4	42,2	241,6	154,4	87,3
abr	99,2	16,1	264,9	77,6	9,7	137,0	21,6	6,4	127,8	380,1	224,3	155,9
may	188,6	25,1	81,1	152,3	15,8	43,5	36,2	9,4	37,6	294,8	211,6	83,2
jun	148,1	62,3	57,8	122,1	39,4	31,5	26,0	23,0	26,3	268,2	192,9	75,3
jul	87,2	10,6	55,0	72,7	6,8	30,3	14,5	3,8	24,7	152,8	109,8	43,0
ago	68,1	105,3	38,3	58,9	69,3	21,8	9,3	36,0	16,5	211,7	149,9	61,8
sep	125,3	130,4	76,7	110,3	87,4	44,5	15,0	43,0	32,2	332,3	242,3	90,1
oct	117,8	69,1	86,3	104,4	47,0	50,5	13,5	22,1	35,8	273,2	201,9	71,3
nov	75,4	10,2	112,8	66,7	6,9	66,0	8,6	3,2	46,7	198,3	139,7	58,6
dic	86,4	67,8	58,3	78,6	47,2	35,0	7,8	20,6	23,2	212,4	160,9	51,5
										3.072,3	2.063,3	1.009,0

Año 2015

Mes	Valor Bruto Producción (\$)			Consumo intermedio (\$)			Valor Agregado (\$)			VBP (\$)	CI (\$)	VA (\$)
	viv	dep	loc	viv	dep	loc	viv	dep	loc			
ene	114,5	53,4	98,7	85,5	31,9	52,8	29,0	21,5	45,9	266,6	170,2	96,4
feb	222,2	38,9	90,3	175,6	24,1	50,8	46,6	14,8	39,5	351,3	250,4	100,9
mar	168,5	44,9	129,8	133,2	27,8	73,0	35,3	17,1	56,8	343,1	233,9	109,2
abr	219,1	72,9	47,7	180,7	46,6	27,9	38,4	26,3	19,8	339,7	255,2	84,5
may	133,0	19,1	109,7	109,7	12,2	64,1	23,3	6,9	45,6	261,8	186,0	75,8
jun	138,4	41,0	103,2	117,6	26,5	61,7	20,8	14,5	41,4	282,6	205,8	76,8
jul	89,8	156,2	167,7	77,9	103,4	102,6	11,9	52,8	65,2	413,8	283,9	129,9
ago	173,2	171,5	187,2	152,3	114,9	116,0	20,9	56,6	71,2	532,0	383,2	148,8
sep	160,5	139,2	133,3	142,8	95,1	83,8	17,6	44,1	49,5	433,0	321,7	111,3
oct	273,6	195,7	67,8	245,8	134,6	43,0	27,8	61,1	24,8	537,1	423,4	113,7
nov	84,9	47,3	71,7	77,9	33,2	46,4	7,0	14,1	25,3	203,9	157,5	46,4
dic	137,9	20,0	158,7	126,5	14,0	102,7	11,4	6,0	56,0	316,6	243,3	73,4
										4.281,5	3.114,5	1.167,0

Fuente: elaboración propia en base a datos de MBB, valores publicados por Obras y Protagonistas y cotizaciones inmobiliarias on line

Consideraciones

Al observar los resultados obtenidos para el período 2014-2015 y las cifras de años anteriores, se concluye una consolidación de la caída iniciada en 2013, año en que el aporte del sector al producto bruto de Bahía Blanca había descendido un 0,4%. En 2014 el retroceso del valor agregado sectorial continuó y se profundizó significativamente, resultando el monto global un 30% por debajo del estimado para 2013. Esto se explica por una merma en la superficie proyectada para nuevas edificaciones, del orden del

17%, conjuntamente con un fuerte avance en los costos de construcción en relación a los valores de mercado de las propiedades.

En 2015, la contribución de la actividad de la construcción se recuperó de modo considerable. Esto quedó reflejado por el valor agregado sectorial, que registró un incremento del 16% con respecto al correspondiente a 2014. Si bien el aporte de esta rama de la economía no llegó a equiparar la marca de 2012, antes del comienzo de la tendencia decreciente, la recuperación se interpreta como un dato muy positivo en un sector que genera el 10% del empleo local y que constituye un motor de toda la actividad económica, debido al entramado de transacciones y demanda de servicios directos e indirectos que determina. La recuperación del último año se explica por un cambio en la tendencia de la superficie construida, que aumentó un 20% durante 2015, y por un avance en los valores de mercado de los bienes raíces a un ritmo mayor que el correspondiente a los costos de obra. ■

El aporte del sector educativo a la economía local

■

La contribución de la enseñanza a la economía de Bahía Blanca es de \$ 2.070 millones en 2015.

■

El cálculo del aporte del sector educativo al producto bruto local contempla a todos las ramas y modalidades.

■

Los establecimientos de gestión pública aportan la mayor proporción, en particular en los niveles inicial y primario.

En el marco de la estimación del producto bruto geográfico de Bahía Blanca en esta edición se presentan los resultados correspondientes al sector Enseñanza para el año 2015. De acuerdo a la tipificación del el Código CIIU revisión 3, esta actividad se encuentra encuadrada el grupo M, división 80 y tiene, a su vez, cuatro subdivisiones. En la M.801 se incluye a “Enseñanza primaria”, en M.802 a “Enseñanza secundaria”, M.803 comprende “Enseñanza superior” y M.809 a “Otros tipos de enseñanza”.

Deben diferenciarse en cada subdivisión los establecimientos que son gestionados públicamente, que integran la educación gratuita financiada completamente con fondos que provienen del estado, de aquellos gestionados por el sector privado que requieren el pago de una matrícula o arancel para poder acceder al servicio educativo aunque también reciban transferencias del sector público que cofinancian la actividad.

De acuerdo a las estadísticas brindadas por la provincia de Buenos Aires, en Bahía Blanca existen más de 400 establecimientos educativos en todas las ramas y modalidades, que captan casi 100 mil alumnos en total.

Con respecto a las modalidades de gestión, en términos agregados podría señalarse que aproximadamente un cuarto de las instituciones de educación es de gestión privada, mientras que el resto se encuentra completamente a cargo de la gestión pública.

La contribución al producto bruto

En el sector enseñanza el principal aporte a la economía de la ciudad viene dado la cantidad de empleo que genera, tanto en las actividades propias de docencia como en las actividades de los auxiliares de la educación que brindan apoyo indispensable para el funcionamiento de los establecimientos educativos, como es el caso de los preceptores, personal de maestranza, mantenimiento o limpieza.

Para la estimación del aporte en concepto de remuneración al factor trabajo deben atenderse las particularidades del sector que tiene diversas modalidades, cada una de las cuales a su vez se organiza en distintos niveles. Se requiere un relevamiento de todos los establecimientos que existen en el partido de Bahía Blanca y del personal que se desempeña en cada uno de ellos.

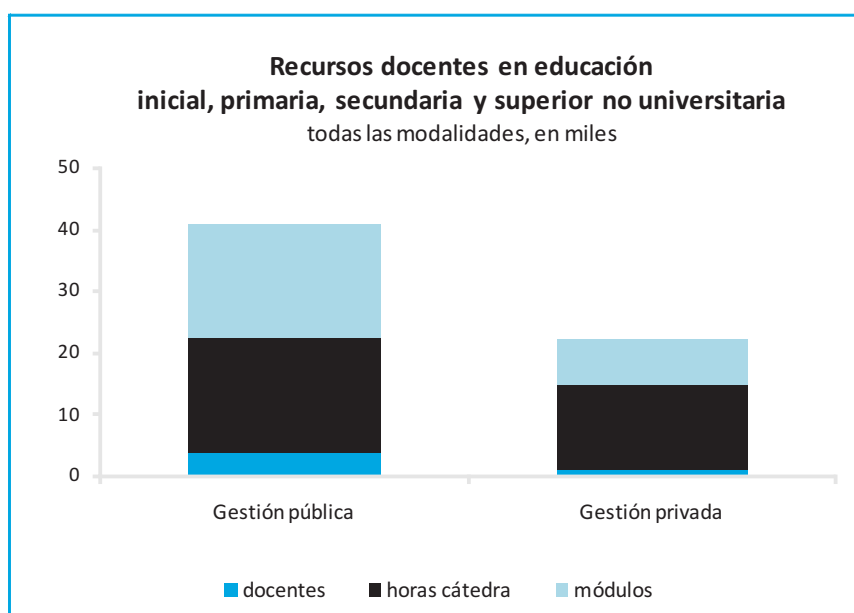
Existen diferentes maneras de remunerar el trabajo de los educadores: en algunos casos se remunera el cargo docente, en otros casos el pago se efectúa de acuerdo a las horas cátedra (40 minutos de clase) que cada docente tiene en los distintos establecimientos educativos, de modo tal que el salario que pueden obtener mensualmente se relaciona con la carga de actividad que cada profesor tenga. También existe el pago tomando como unidad de cuenta el módulo, que es similar al caso de las horas cátedra pero en este caso la duración de la actividad del profesor frente al curso es de 60 minutos. En esta última situación el pago que recibe el docente también se vincula con la cantidad de módulos que dicte en cada establecimiento, por lo que pueden encontrarse situaciones muy dispares entre sí. Tanto las horas cátedra como los módulos son unidades de medida que no constituyen en sí mismas puestos de trabajo y se utilizan como método de remuneración a los docentes. En consecuencia debe distinguirse la carga docente que corresponde a puestos de trabajo efectivos, por un lado, y la cantidad de horas cátedra y módulos por el otro, ya que representan diferentes maneras de contabilizar la demanda de trabajo por parte del sector.

Como regla general podría señalarse que en los sectores inicial y primario se remuneran principalmente cargos docentes mientras que en los niveles medio y terciario se utiliza como unidad de medida del empleo la hora cátedra y el módulo.

Vistas las particularidades en los métodos de remuneración adoptados en la enseñanza se puede inferir que una vez efectuadas las estimaciones se logra un resultado claro acerca de la masa salarial generada dentro del sector pero una idea más difusa sobre de los puestos efectivos de trabajo que se están creando.

En el Gráfico 1 se aprecia con claridad que la mayor parte del empleo en el sector enseñanza corresponde a los establecimientos de gestión pública, en especial en el caso de los docentes donde se ocupan cerca de 5 mil personas en todo el partido de Bahía Blanca, para todas las modalidades. Con respecto a las horas cátedra se observa una distribución más homogénea entre la gestión pública y privada y en total se remuneran cerca de 33 mil horas cátedra al mes. Finalmente, el total de módulos que dictan los docentes es superior a los 25 mil mensuales. Estas estimaciones surgen de la información obtenida de la Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia y de la Dirección Provincial de Educación General de Escuelas Privadas.

Gráfico 1



La remuneración al personal docente en educación inicial, primaria y secundaria para todas las modalidades durante 2015 supera los 1.000 millones de pesos en el partido de Bahía Blanca. El detalle según categoría puede observarse en el gráfico 2. En los establecimientos de gestión pública se genera el 75% del aporte total principalmente por los pagos a los docentes. En el caso de la retribución por horas cátedra el aporte en el subsector de gestión pública es similar al del subsector de gestión privada, mientras que en los pagos por módulos hay una mayor incidencia en el subsector de gestión pública.

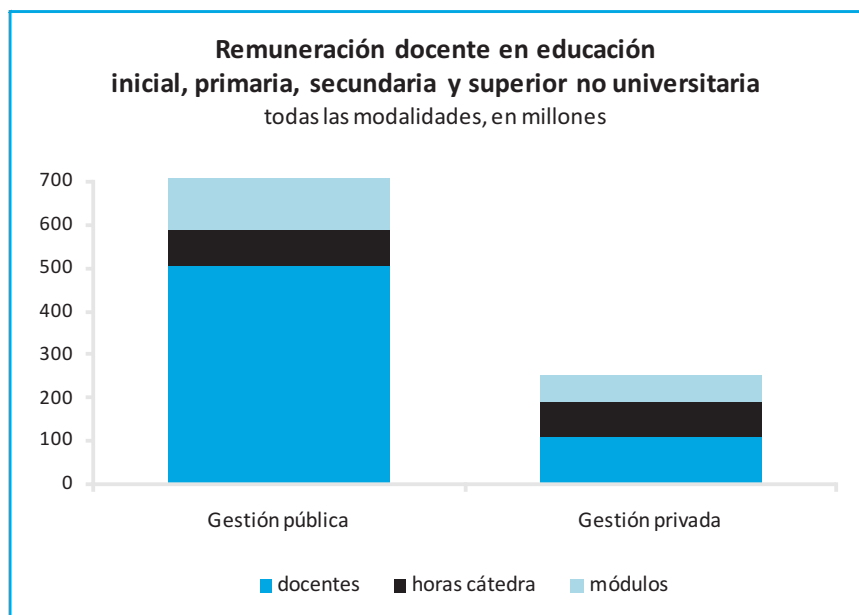


Gráfico 2

Además de los niveles inicial, primario, secundario y superior no universitario comentados anteriormente hay en Bahía Blanca establecimientos universitarios que deben ser tenidos en cuenta al momento de estimar la contribución de dicho nivel a la economía bahiense. Cuando se estima el impacto sobre el empleo hay que calcular separadamente el aporte que corresponde a los profesores y auxiliares que se dedican exclusivamente a la actividad universitaria, el que surge de quienes tienen dedicación semiexclusiva y también el correspondiente a aquellos que tienen dedicación simple. Tal diferenciación define si se trata de empleos de tiempo completo (dedicación exclusiva) o parcial (dedicación semiexclusiva o simple).

De acuerdo con la información brindada por las casas de altos estudios, durante 2015 hay algo de 700 docentes ocupados con dedicación exclusiva, 300 con dedicación semiexclusiva y cerca de 2.300 con dedicación simple. En todos los casos las cifras incluyen tanto a los profesores en todas sus categorías como a los auxiliares de la educación. Para el cálculo de la masa salarial en este caso se utilizan los presupuestos ejecutados por las distintas instituciones sin poder discriminar según dedicación por cuestiones de falta de disponibilidad de datos detallados en algunos de los casos.

Consecuentemente, el aporte de las remuneraciones docentes en la totalidad de los niveles educativos para 2015 es cercano a los 1.600 millones de pesos.

Tal como se señala en el inicio de la nota, además de los recursos docentes el sector enseñanza también genera empleo a través de todas las actividades de apoyo en los distintos niveles y en todas las modalidades. Por este motivo deben

computarse para el cálculo del aporte total a la economía de Bahía Blanca. El gasto en remuneraciones para dicha categoría durante 2015 es cercano a los 500 millones de pesos, lo que comprende a los no docentes que se desempeñan en todos los niveles y modalidades.

En resumen, los resultados totales para el año 2015 indican que el valor agregado del sector enseñanza a la economía de Bahía Blanca, teniendo en cuenta todas las ramas y todas las modalidades y contemplando el empleo docente y no docente, es de 2.070 millones de pesos. ■

El precio de la carne vacuna: ¿excedido o atrasado?

Parte importante de los bienes de la canasta alimentaria reflejan una evolución similar a la de la carne vacuna, contrariamente a la idea que a veces se instaló en la opinión pública.

El valor de la carne vacuna se encuentra atrasado respecto a la variación acumulada de todos los bienes y servicios de la economía desde el año 2011 hasta la actualidad en un 7%.

El valor de la carne vacuna no ha experimentado, en términos reales modificaciones importantes, evidenciando una trayectoria estable.

La carne vacuna es uno de los alimentos de mayor consumo a nivel país y su precio ha experimentado cambios en los últimos años, como otros tantos bienes y servicios. Gran parte de estos cambios han sido consecuencia de políticas aplicadas al sector primario, que terminaron modificando la oferta de carne y generando escasez de un producto que tiene una demanda inelástica respecto al precio, es decir ante aumentos en su cotización las reducciones en su demanda son menores a este incremento. El alza del precio de la carne vacuna ha sido una preocupación que trasciende el ámbito del consumo masivo para ser también un tema político-institucional, en virtud de las preferencias de los consumidores argentinos y el lugar privilegiado que mantiene en la dieta de la mayoría de los hogares. Los niveles de consumo alcanzan el más alto a nivel mundial, aspecto que marca de alguna manera el lugar que ocupa este bien en las preferencias alimentarias.

Existe una idea generalizada sobre la evolución del precio de la carne vacuna al consumidor y su encarecimiento en términos relativos respecto a otros bienes de la canasta básica de alimentos durante los últimos años. En tal sentido en el presente informe se pretende mostrar la evolución de algunos bienes representativos respecto a la carne vacuna. De la misma manera se considera a partir de un análisis completo, la evolución anual en el IPC CREEBBA durante los últimos 5 años con el objeto de comparar su trayectoria acumulada con la del precio de la carne vacuna.

Precios relativos

A los efectos de mostrar la evolución de algunos bienes que forman parte de la canasta básica de alimentos respecto al valor promedio de los 6 cortes de carne vacuna más consumidos, se presenta en el cuadro 1 la trayectoria de sus precios relativos. Los datos se deben interpretar como la relación entre el valor promedio anual de los productos respecto al valor promedio anual de los 6 cortes de carne vacuna más consumidos. Por ejemplo, un kilo de pollo entero en el año 2015 equivalía comprar 0,3 kilos de los 6 cortes de carne vacuna en ese periodo. En este producto se puede apreciar que la evolución desde el año 2011 hasta la actualidad no refleja grandes variaciones. Lo mismo sucede con el aceite, las frutas, los fideos, la leche, el pan y la

gaseosa. Con el objeto de incorporar otros productos ajenos a la canasta alimentaria, se incluyó un bien electrónico como el televisor. El mismo refleja desde el inicio de la serie un incremento significativo en su valor promedio anual respecto al valor promedio de la carne vacuna.

Lo anterior demuestra que una parte importante de los bienes que forman parte de la canasta alimentaria reflejan una evolución similar en la variación de su valor y no existen diferencias sustanciales con la carne vacuna como a veces queda instalado en la opinión pública.

Cuadro 1

PERIODO	PRECIOS RELATIVOS RESPECTO AL VALOR PROMEDIO DE LOS 6 CORTES DE CARNE VACUNA MÁS CONSUMIDOS										
	Aceite 900 cc	Banana 1 kg	Gaseosa 1.5 litros	Fideos 500 g	Merluza 1kg	Leche 1 litro	Manzana 1 kg	Pan 1 kg	Pollo 1 kg	Tomate 1 kg	TV
2011	0,12	0,20	0,25	0,16	0,87	0,13	0,19	0,18	0,29	0,19	32,21
2012	0,12	0,22	0,29	0,18	0,90	0,14	0,26	0,23	0,32	0,27	35,28
2013	0,13	0,26	0,29	0,18	0,98	0,17	0,29	0,31	0,36	0,39	76,25
2014	0,13	0,27	0,22	0,17	0,88	0,15	0,23	0,30	0,31	0,29	73,44
2015	0,13	0,25	0,22	0,16	0,91	0,16	0,24	0,24	0,30	0,31	69,64
2016*	0,11	0,23	0,22	0,15	0,86	0,15	0,21	0,24	0,35	0,19	56,98

*Primer bimestre

Fuente: elaboración propia a partir de datos del IPC CREEBBA

Variaciones IPC y carne vacuna

Con el objeto de hacer aún más completa la comparación entre la evolución de los precios de todos los bienes y servicios se considera la evolución del IPC en el periodo 2011-2016 y se la compara con la variación anual del valor de la carne vacuna. En el Cuadro 2 se puede apreciar la evolución de ambos indicadores en términos anuales y en la columna de la derecha se refleja la diferencia anual entre ambas series. Se observa que en los 3 primeros años del periodo considerado existe un atraso en la variación del valor de la carne vacuna acumulando una diferencia negativa del 32%, mientras que en los dos años siguientes se observa una diferencia acumulada positiva del 27%. Por lo tanto se puede afirmar que, si se le agrega la diferencia acumulada en el primer bimestre del presente año, el valor de la carne vacuna se encuentra atrasado respecto a la variación acumulada de todos los bienes y servicios de la economía desde el año 2011 hasta la actualidad en un 7%.

El consumidor promedio tiene memoria corta y percibe las variaciones de los últimos periodos, mientras que lo que sucede en periodos anteriores le resulta difícil de incorporar en la formación de opinión. Por esta razón en un producto tan importante

en la canasta alimentaria cuando existen modificaciones positivas en su valor, le parece que difiere respecto a la variación en otros bienes y servicios. Lo anterior demuestra que esto no sucede y que en el largo plazo las variaciones tienden a compensarse para el caso de la carne vacuna en un comportamiento de rezago respecto a otros productos. No existen estudios que lo demuestren pero esta situación podría estar asociada a escenarios de liquidación (mayor oferta) y retención (menor oferta), pero esto excede el tratamiento del presente informe.

Evolución IPC general y rubro carnes

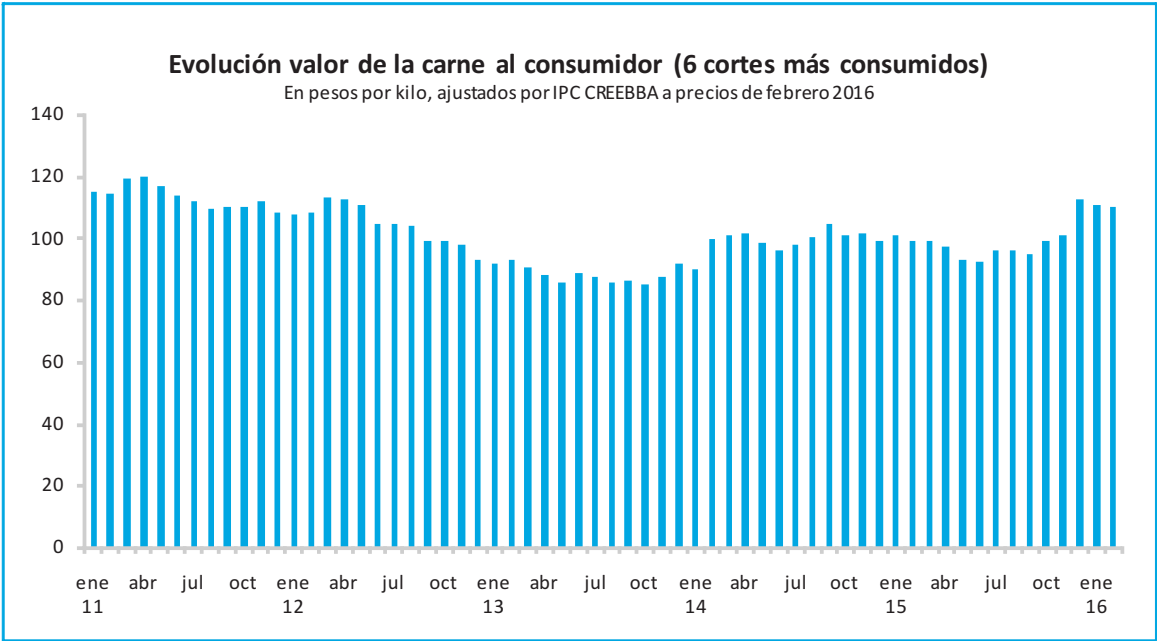
Año	6 cortes carne vacuna	IPC	Diferencia
2011	14%	25%	-12%
2012	9%	27%	-18%
2013	23%	25%	-2%
2014	49%	39%	10%
2015	45%	28%	17%
2016	6%	8%	-2%

Cuadro 2

Fuente: elaboración propia a partir de datos del IPC CREEBBA

Para mostrar la evolución en términos reales del valor de la carne vacuna se presenta en el Gráfico 1 ajustado por IPC CREEBBA el valor desde el año 2011 hasta la actualidad. Se observa que no existen variaciones significativas, incluso el valor actual es inferior al del inicio de la serie, por que se confirma lo demostrado anteriormente que en los últimos 5 años el valor de la carne vacuna no ha experimentado en términos reales modificaciones importantes, evidenciando una trayectoria estable.

Gráfico 1



Fuente: elaboración propia a partir de datos del IPC CREEBBA

Conclusiones

Los cambios macroeconómicos ocurridos en el país durante los últimos años, han provocado modificaciones sustanciales en los precios de todos los bienes y servicios de la economía. No solamente de unos pocos, sino que de la mayoría. En base a esto percibir que un determinado bien ha evolucionado de manera diferente al resto es en principio apresurado. Los resultados obtenidos precedentemente reflejan que para el caso de la carne vacuna, un bien muy sensible para la canasta alimentaria nacional, durante los últimos cinco años en promedio no presenta modificaciones importantes, por lo que se puede afirmar que su valor mantiene la misma evolución que el resto de los bienes de la economía.

No obstante esto se puede aceptar que los consumidores perciban un impacto mayor a otras variaciones porcentuales similares dada la alta participación de la carne vacuna en el gasto total en alimentos y variaciones positivas superiores en los últimos dos años. En un escenario de caída general del poder adquisitivo del salario, esta situación podría ser interpretada como un incremento aislado, aunque el informe demuestra que no difiere del resto. ■

Análisis de coyuntura

Índice de Precios al Consumidor

En febrero, el Índice de Precios al Consumidor (IPC) CREEBBA evidenció una desaceleración en su ritmo de aumento, al variar un 3,3% con respecto al mes de enero. No obstante, la tasa de incremento continúa siendo de magnitud, teniendo en cuenta que en los últimos años la variación promedio mensual se ubicó en torno al 2%. Se espera que, en la medida en que terminen de incorporarse los “sinceramientos” de precios promovidos por el nuevo gobierno, se plasmen los efectos de una política monetaria más restringida y se generen condiciones de crecimiento económico, la desaceleración inflacionaria se consolide. Por lo pronto, la suba interanual arribó al 34% y la inflación acumulada en el primer bimestre del año en la ciudad alcanzó el 8,3%.

El capítulo que más aumentó en febrero fue el de mayor ponderación en el índice de precios: *Alimentos y Bebidas*. La suba general fue del 4,9%, acumulándose un incremento del 42,5% en este agrupamiento en los

últimos doce meses. Puntualmente, las alzas más destacadas correspondieron a los siguientes rubros: alimentos consumidos fuera del hogar (12,9%), frutas (9,2%), verduras (6,8%), condimentos (6,6%), aceites y grasas (5,5%), alimentos preparados (4%) y cereales y derivados (3,9%).

Indumentaria ocupó el segundo lugar en el ránking de alzas del mes, con una variación del 3,5%. En este caso se conjugan la llegada de artículos de nueva temporada a precios actualizados y la mayor demanda de artículos relacionados con el inicio de clases. En particular, las alzas se distribuyeron del siguiente modo: ropa interior (6,9%), artículos de marroquinería (4,3%), telas (3,2%), ropa exterior (2,9%) y calzado (2,3%).

Bienes y servicios varios sumó un 3,3% a la inflación del mes. Las categorías que más incidieron en este caso fueron servicios para el cuidado personal (8%), artículos descartables (4,5%), cigarrillos (3%) y productos de tocados (1%).

Salud avanzó un 3,1% durante febrero, impulsado por servicios de medicina prepaga (7%), aranceles de consultas

médicas (3,5%) y elementos de primeros auxilios (3,4%).

El índice correspondiente al capítulo Educación se elevó un 2,7% en el mes. El ajuste se concentró en textos y útiles escolares, que aumentaron un 7,3%, en virtud del impulso de la demanda por el inicio del nuevo ciclo lectivo. En tanto, los servicios de educación cerraron sin variaciones, ya que habían sido actualizados con anterioridad.

Equipamiento del hogar exhibió un incremento del 2,7%. Entre los varios rubros que integran el capítulo, algunos sobresalieron por las subas registradas en el último mes: muebles (4%), artículos de ferretería (4%), menaje (3,7%), productos de limpieza (3,4%), artefactos domésticos (2%) y blanco-decoración (2%).

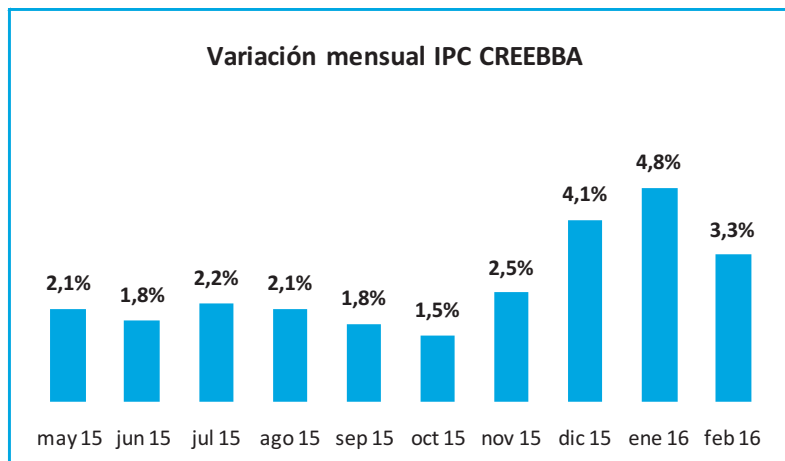
La inflación remanente se distribuyó entre los capítulos *Vivienda* (2,6%), *Esparcimiento* (2,5%) y *Transporte y Comunicaciones* (1,8%).

Las veinte variedades básicas de alimentos y bebidas costaron en febrero 621,7 pesos, un 7,3% más que en el mes previo. Los ítems con mayores aumentos fueron manzana (54%) y naranja (34%). En tanto, las únicas caídas se verificaron en harina de maíz (-1,5%) y café (-1%). En los últimos 12 meses los alimentos básicos acumulan un incremento del 42%, ocho puntos porcentuales por encima de la inflación general del período.

Industria, comercio y servicios

El bimestre enero- febrero presentó, como es habitual, una desmejora respecto al bimestre anterior. Esto se debe a que durante los meses de verano gran parte de la gente de la ciudad se fue de vacaciones. El indicador de situación general de la

Variación mensual IPC CREEBBA



actividad económica de las empresas arrojó un 6% de los consultados con situación Buena, un 13% con Mala y el 81% restante se manifestó en estado de normalidad. De esta forma, el saldo de respuesta del indicador pasó de +8 a -7, ubicándose así en la categoría de Normal según los parámetros de medición del CREEBBA.

Comparando la situación general de las empresas en enero y febrero de 2016 con el mismo bimestre de 2015, un 7% se vio mejor, un 73% igual y un 20% peor. Esto significa que los empresarios advirtieron un deterioro de su economía.

En cuanto a las ventas, el indicador que mide la tendencia de facturación por ventas mostró una marcada disminución. El saldo de respuesta pasó de +13 a -22, producto de la estacionalidad que afecta a la mayoría de los rubros que componen la muestra. Este comportamiento de las ventas resulta normal para los empresarios aunque se puede mencionar que la mayoría de ellos coincidieron en decir que febrero fue el peor mes del bimestre, atribuyéndolo a la falta de gente en la ciudad por las vacaciones y por otro lado a la incertidumbre generada por las variaciones de precios.

Por su parte, el índice de ventas, que mide el porcentaje de variación de las unidades o servicios efectivamente vendidos por las empresas locales, dio como resultado una caída del 11% respecto al bimestre anterior y cuando se preguntó la variación interanual la baja fue del 4% respecto a igual bimestre de 2015. Cabe señalar que esta tendencia se verificó también a nivel nacional, ya que, de acuerdo a los informes de la Confederación Argentina de la Mediana Empresa (CAME), las ventas minoristas medidas en cantidades iniciaron el primer bimestre del año con una caída de 3,4% frente al mismo período del año pasado.

SITUACION GENERAL	Buena 6%	Normal 81%	Mala 13%
TENDENCIA DE VENTAS¹	Mejor 8%	Igual 62%	Peor 30%
SITUACION GENERAL²	Mejor 7%	Igual 73%	Peor 20%
EXPECTATIVAS SECTORIALES	Alentadoras 20%	Normales 70%	Desalent. 10%
EXPECTATIVAS GENERALES	Alentadoras 16%	Normales 73%	Desalent. 11%
PLANTEL DE PERSONAL¹	Mayor 4%	Igual 84%	Menor 13%

¹Respecto al bimestre anterior - ²Respecto a igual bimestre del año pasado

Los factores que explican la baja son el menor poder adquisitivo de muchas familias ante la aceleración de precios que se viene produciendo desde fines de noviembre en muchos bienes y servicios, y por otro lado, la mayor salida de turistas hacia Brasil y Chile (migraciones registró una salida del 30% más de argentinos que el año pasado). Para los empresarios del resto del país febrero no fue un buen mes para la actividad económica. Los consumidores se volcaron especialmente a las ofertas y relegaron algunos gastos de menor necesidad. Los programas de financiamiento como el Ahora 12 o las cuotas sin interés que ofrecieron algunos comercios empujaron levemente el consumo, pero no alcanzó para reactivar las ventas. El inicio del ciclo lectivo generó movimiento sobre la última quincena del mes en artículos de librería, indumentaria y calzado escolar, aun así, esos rubros también vendieron menos que el año pasado.

Respecto a las expectativas de cada sector, para marzo y abril no se espera una mejora significativa, sino que esta vez los empresarios se mostraron algo pesimistas en referencia a su sector en particular como a la económica en

general. Los movimientos cambiarios de los últimos meses y los aumentos de precios resultaron factores determinantes en esta perspectiva negativa. Producto de esta sensación los planteles de personal fijo se han mantenido por el momento.

En líneas generales, durante los primeros meses del año se produjo un estancamiento importante en las ventas que se tradujo en una desmejora de la situación económica general. Las medidas política económica aplicadas por el nuevo gobierno han llevado a realizar ciertos ajustes en todos los gastos de los consumidores y los comerciantes lo que provocó una contracción de la economía en todos los sectores la cual, según perciben los empresarios, se mantendrá hasta mitad de año.

Comentarios sectoriales

Vehículos. Según datos de Dirección de Registro Nacional de Propiedad del Automotor (DRNPA), en la ciudad de Bahía Blanca se patentaron 491 unidades 0 Km. en el mes de enero y 374 unidades en el mes de febrero, esto dio un total de

865 unidades, lo cual significó un 9% más que el último bimestre de 2015, aunque los concesionarios bahienses reconocieron que estos patentamientos corresponden a ventas realizadas en el mes de diciembre. Cabe aclarar que hay que retrotraerse hasta el año 2006 para encontrar una cifra menor de patentamientos, es decir que, desde 2007 hasta 2015 inclusive los dos primeros meses de cada año presentaron mayor número de unidades patentadas que este primer bimestre del año 2016. De hecho, en comparación con el primer bimestre de 2015 cuando se patentaron 958 0Km., se registró una baja interanual de 10% aproximadamente en este primer bimestre de 2016.

Artículos para el hogar. De los rubros consultados este fue el que más sintió la caída de la actividad. Tanto en electrodomésticos como en mueblerías las ventas se redujeron más de lo esperado para muchos de los empresarios encuestados. A pesar de la ayuda que significa el plan Ahora 12 este bimestre fue muy significativa la baja de las ventas.

Construcción. Los meses de verano generalmente son considerados de alta actividad en el este rubro por factores climáticos que así lo permiten, pero en esta oportunidad, los empresarios del rubro revelaron que la actividad no aumentó como se esperaba y comparada con años anteriores el nivel de actividad es menor dado que no hubo obra pública y tampoco construcciones multifamiliares en cantidad como había años atrás.

Indumentaria. Este rubro viene teniendo niveles de demanda relativamente bajos comparados con años atrás. Los meses de enero y febrero no acostumbran a ser buenos meses pero en estos dos primeros meses de 2016 manifestaron estar preocupados al enfrentar una situación que fue tendiendo de regular a mala.

Farmacia. Este rubro sigue teniendo la particularidad de sufrir importantes atrasos en los cobros de PAMI y eso lleva a que en muchos casos se le generen pérdidas económicas porque están comprando mercadería a precios de hoy y cobrando cuentas atrasadas del mes de octubre a precios de ese entonces.

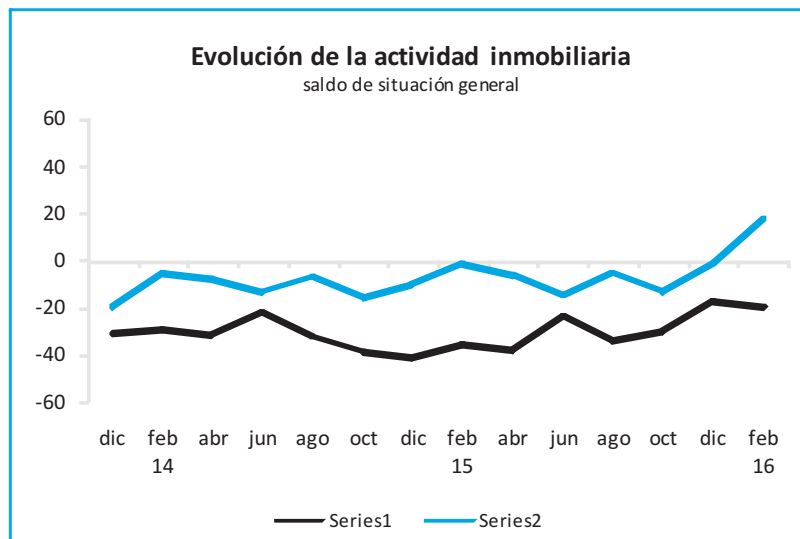
Mercado inmobiliario

En el primer bimestre de 2016, la plaza inmobiliaria local registró un movimiento interesante, a pesar de la merma natural que suele caracterizar al receso de verano, especialmente en el segmento de compraventa. De acuerdo a lo informado por los operadores bahienses, la actividad en dicho segmento mantuvo una tendencia normal, en tanto que los alquileres mejoraron su performance, acercándose a una situación caracterizable como buena.

La salida del cepo cambiario y la mejora en las expectativas generales a partir del cambio de gobierno parecen haber incidido en la concreción de operaciones de compraventa. En efecto, según la encuesta a los agentes inmobiliarios bahienses, al ser consultados sobre sus perspectivas

con respecto a la situación económica general en los próximos meses, el 60% expresó estar convencido de una mejora en la misma. El 40% restante se mostró conservador y no se registraron respuestas negativas, lo que constituye un dato importante. Sin dudas, esta mayor confianza operó también entre oferentes y demandantes de bienes raíces. Esto hizo que, por segundo período consecutivo, el mercado en cuestión alcanzara un saldo de demanda normal, meta que no se había conseguido prácticamente en los últimos cuatro años. En el caso de las locaciones, que ya manifestaban una posición mejor, el comienzo del año trajo consigo renovaciones de contratos y búsqueda de unidades funcionales por parte de estudiantes terciarios y universitarios provenientes de la zona, lo que impulsó más el indicador de desempeño.

En el análisis por rubros del mercado de compraventa se destacó la mejora en casas, cuyo indicador de situación pasó de regular a normal. Otras categorías que registraron mayor volumen de operaciones, aunque manteniendo el saldo de demanda normal del bimestre pasado, fueron departamentos de un dormitorio-funcionales, terrenos para casas y lotes para horizontales y locales. Por su parte, los departamentos de dos



dormitorios y las cocheras exhibieron un leve retroceso pero conservaron su posición normal. El resto de las categorías -pisos, locales y depósitos- continuaron con tendencia regular y concertaron menor cantidad de transacciones que las verificadas a fines de 2015.

Con respecto a igual bimestre de 2015, se advierte un nivel de compraventa similar en los rubros casas, departamentos de un dormitorio-funcionales, cocheras y terrenos. Los demás agrupamientos evidenciaron una caída en la actividad. Las cotizaciones de las propiedades en dólares, en tanto, verificaron incrementos en todas las categorías.

Las expectativas con respecto al desenvolvimiento del segmento de compraventa en los próximos meses replicó con creces lo manifestado con relación a la economía en su conjunto. En este caso, el 70% de los encuestados dijo esperar mejores condiciones en el mediano plazo y el 30% restante consideró un escenario estable, no registrándose posturas pesimistas.

En el segmento de alquileres hubo alzas destacadas en los rubros casas, departamentos de dos dormitorios, departamentos de un dormitorio-funcionales y locales. Todos ellos pasaron de situación normal a buena con significativos incrementos en los volúmenes de contratos locativos celebrados. El resto de las categorías también verificó repuntes, aunque mantuvo la tendencia normal del bimestre pasado. Los más salientes tuvieron lugar en locales y depósitos, en tanto que pisos y cocheras observaron mejoras más moderadas.

En relación al mismo período del año pasado, los niveles de locación fueron similares en todos los rubros excepto en departamento de un dormitorio-funcionales que logró una performance superior. Por su parte, los valores de alquileres se incrementaron

en todas las categorías, al compás de la inflación.

Las perspectivas de los operadores para el mercado de alquileres son alentadoras en comparación con lo que se venía expresando en los últimos años, aunque las posiciones se encuentran más polarizadas que en el caso del segmento compraventa. En efecto, el 50% de los agentes considera estabilidad en los próximos meses y el otro 50%, un panorama mejor en materia de locaciones inmobiliarias.

Coyuntura de Punta Alta

En los meses de enero y febrero la actividad económica de la ciudad de Punta Alta se mantuvo en condiciones similares a los meses anteriores. El indicador de situación general arrojó un saldo de respuesta de +14 producto de un 19% de los empresarios puntaltenses que dijo haber tenido una Buena situación un 4% que se encontró mal, y la mayoría restante se mantuvo estable.

En comparación con el mismo período del año anterior, el saldo de respuesta del indicador se mostró por debajo del nivel del año pasado, eso significa que para los consultados se notó un leve empeoramiento de un año a esta parte.

La tendencia de ventas fue negativa ya que se registró una disminución tanto en facturación como en cantidades vendidas. El saldo de respuesta del indicador que mide la facturación por ventas pasó de +20 a -7, como resultado de un 12% que en términos nominales vendió más y un 19% que vendió menos que el bimestre anterior.

Por su parte, el índice de ventas, que mide el porcentaje de variación de las unidades efectivamente vendidas por las empresas de la ciudad, arrojó una

caída del 6,25% respecto al bimestre noviembre-diciembre de 2015 y también una baja del 5,8% respecto al bimestre enero-febrero de 2015.

En el rubro automóviles, según datos de la Dirección de Registro Nacional de Propiedad del Automotor (DRNPA), durante el mes de enero se patentaron 90 unidades 0 Km. y en el mes de febrero 85 unidades, esto dio un total de 175 unidades, lo cual significó un 12% más que el último bimestre de 2015. En tanto, en comparación con el primer bimestre de 2015, la cantidad de inscripciones fue casi la misma, habiéndose patentado 171 automóviles 0Km. En el primer bimestre del año pasado.

Las expectativas de los comerciantes de la ciudad de Punta Alta no son muy alentadoras para los meses que se vienen. El indicador mostró un 22% de los encuestados que espera estar mejor, un 10% que supone que estará peor y un 68% que no espera cambios significativos.

En cuanto a los planteles de personal, la intención de los empresarios en general es mantener los planteles estables.

En resumen, la situación general de las empresas de Punta Alta resultó Normal para esta época del año, con ventas menores dada la estacionalidad y las vacaciones del personal de la Base Naval Puerto Belgrano que representa una parte importante del consumo de la ciudad. Las expectativas son cautelosas dado el panorama económico del país. ■